A cena de novios

José Puig

A CAZA DE NOVIOS.

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO,

escrita por

JOSE PUIG Y CARACENA.

Valencia:
Imprenta del Correccional.
1850.

PERSONAS.

RITA. }
JUANA. } *Hermanas y sobrinas de*
D. CIRIACO.
D. PIO.
D. LUIS.
D. BLAS.
D. FACUNDO, *Comisario de Policía.*
DOS AGENTES.
CONVIDADOS AL BAILE.

Este juguete cómico está dedicado por su autor á su apreciable amigo D. Manuel Sanchez y Lucia.

ACTO ÚNICO.

Sala adornada con ridiculez para un baile: mesas, escritorio, luces, etc.

ESCENA I.

CIRIACO *y* JUANA.

CIRIACO. ¿Qué tal, qué tal? ¿soy yo bolo?
¿Ves que sala tan bonita?
para estas cosas, Juanita,
la verdad, me pinto solo.
Pues el salon has de ver!
como allí se ha de bailar,
le he querido hermosear

674187

cual puedes apetecer.
Para un baile ¿has encontrado
otro que cual yo se luzca?

JUANA. Solo anhelo que produzca
el efecto deseado.

CIRIACO. Es muy justo, si señor,
es propio ya de la fiesta:
en ocasiones como esta
casi, casi es de rigor.
Sí, me dice la conciencia,
mi conocimiento vasto.....
que ha de traer este gasto
la anhelada consecuencia.

JUANA. Dios lo quiera! ¿y cuántos son,
buen tio, los convidados?

CIRIACO. Te diré: están avisados
D. Luis, D. Blas, D. Simon,
D. Pedro, D. Rafael,
D. Agapito, D. Gil,
D. Enrique... y otros mil,
que constan en el papel.
D.ª Pepita Peralta,
Ines, Teresa.....

JUANA. ¡Ay, Dios mio!
¡cuántas!! ya sabe V., tio,

que señoras..... no hacen falta.

CIRIACO. Y... ¿los vas á convidar
solo para hacer las fachas,
sin que haya cuatro muchachas
con quienes puedan bailar?

JUANA. ¿No estamos nosotras?

CIRIACO. Sí.
¿y crees que es suficiente?
¿con vosotras solamente
bailarán muchos aquí?
Es preciso que haya mas.

JUANA. Como estamos.....

CIRIACO. Sin embargo;
mujer, déjalo á mi cargo
que tu objeto lograrás.
¿Baile y solo niñas dos?
mal baile.

JUANA. Yo lo decia. .....

CIRIACO. Lo sé: mas calla, hija mia,
que para todos da Dios.
Tú no pierdas la esperanza,
nada de eso, mucha fé,
mucha; veremos en qué
viene á parar esta danza,
Yo preveo un grato fin.

JUANA. ¿Se funda V.?...
CIRIACO. Yo me fundo
en que á todos en el mundo
les llega su San Martin.
Vístete con elegancia,
y demostrando opulencia,
asombra á la concurrencia
al presentarte en la estancia.
Habla con cierto desden.....
JUANA. ¿Con desden? ¿y si es galan?
CIRIACO. Entonces nó, con afan,
que suele sentar mas bien.
Si mostrára ser sensible,
pruébale con perfeccion
que tienes un corazon
tierno, amante, comprensible.
Le mirarás cariñosa,
dando á entender, si pudieres,
que...quieres: y cuando quieres,
que no quieres otra cosa.
Haz á sus prendas justicia,
y segun se muestre él
vas alterando el papel
en la ocasion mas propicia.
Si enamorado, rendido

llega á exajerar sus penas,
toda de rubor te llenas
al escucharle atrevido.
Al principio muéstrate,
Juana, no muy induljente;
mas si jura eternamente
de su pasion tener fé,
ya en tu mano la victoria,
al compas del tierno halago,
le otorgas carta de pago,
y aquí paz y despues gloria.

JUANA. ¡Bien, tio!... ¡con qué placer
le escucho á V.! ¡Oh que escena
debe ser esa tan buena!

CIRIACO. ¡Mucho!

JUANA. ¡Y una sin tener!..... (*con tristeza*)

CIRIACO. Ya lo tendrás..... ¡es manía!
Ese tu afan sin segundo
alguien, muchacha, en el mundo
recompensará algun dia.....

JUANA. ¡Oh, mi esperanza se trueca!
es nuestra vida tan corta.....
tan tarde será.....

CIRIACO. No importa.....
mas vale tarde...que nunca.

Ademas, nadie es culpable
en el tiempo trascurrido
de que no te haya salido.....
un editor responsable.
Nosotros, tú ya lo ves,
por tu bien nos afanamos,
y eso mismo procuramos
con el mayor interes.
No estés triste, Serafin,
que yendo contínuamente
el cantarillo á la fuente
tiene que romperse al fin.
Yo no te digo que harás
hoy el novio, ni mañana;
pero dia vendrá, Juana,
en que me contestarás.

JUANA. ¿De veras?

CIRIACO. Lo que oyes tú:
linda, humilde á los preceptos.....
en fin, por todos conceptos
vales, muchacha, un perú.
Y es un ente sin cordura,
quien siendo tan seductora,
Juanita, no se enamora
de tan bella criatura.

JUANA. ¿De veras? ¡Oh qué buen tio!
CIRIACO. Si en mí solo consistiera.....
mas calla...que hoy te se espera (*son-*
JUANA. ¿Sí? *riendo*)
CIRIACO. De corazon confio.....
Y en medio de tus afanes
¿nunca jamás te ha ocurrido
cómo elijieras marido
entre diversos galanes?
No has dicho: grueso lo quiero,
ó le quiero muy delgado,
ó militar ó empleado,
ó algo humilde ó altanero.....
JUANA. ¡No lo he dicho, no señor,!
CIRIACO. ¡Es estraño! yo creí...
JUANA. Pero casi siempre á mí
me ha gustado lo mejor.
CIRIACO. ¡Bravo! y di: ¿los militares
te gustan?
JUANA. Mucho que sí;
mas siempre van de aquí allí
de la patria en los azares.
CIRIACO. No es eso lo mas cruel
ni mas digno de notar;
sinó que el buen militar

casi á todas da cuartel;
y ademas, aunque contento
hoy dicha y placer te anuncia,
á lo mejor..... se pronuncia,
y es triste un pronunciamiento.

JUANA. Es verdad.

CIRIACO. Los hay.....osados
y entendidos en el arte;
mas nada. Punto y aparte.
¿Te gustan los empleados?

JUANA. Mucho.

CIRIACO. Paréceme bien;
pero...son unos amantes
que en dejándolos cesantes
requiescant in pace amen.
De manera, que yo creo,
y no es enorme mi error,
que suele durar su amor
lo que les dura su empleo.
¿Y los abogados? di:

JUANA. Son muy buenos amadores.

CIRIACO. Y muy finos habladores.
¡Bella carrera! eso sí.
Yo de oirles me deleito;
mas en cualquiera cuestion,

con razon ó sin razon,
siempre perderán el pleito.
¿Pues y.....escribientes?

JUANA. Señor.....
no me disgustan.

CIRIACO. A mí..... *(con indiferencia)*

JUANA. Clase numerosa.

CIRIACO. Sí.
Siempre abunda lo peor:
¿Qué es el escribiente, en suma,
aunque intelijente sea?
un sirviente de la oblea
y un criado de la pluma:
y aunque un afan verdadero
le guie á perfeccionarse,
á veces suele dejarse
lo mejor en el tintero.

JUANA. Entonces ¿por qué uno á uno,
proporcionando acomodos,
va V. nombrándolos todos
si nó le gusta ninguno?

CIRIACO. Nó, mujer, esto es hablar,
decir lo mas conveniente;
al cabo...á tí solamente
son á quien han de gustar.

JUANA. A mi me gusta un amante
sea ó no sea empleado,
escribiente ó abogado,
ó militar ó cesante.
Y es preciso discurrir
para encontrar acomodo,
porque, tio, de este modo
es imposible vivir.
Mañana V. morirá,
y ya sola con su hermana,
de la desgraciada Juana
sabe el cielo qué será.

CIRIACO. En eso tambien estoy,
y te juro por San Juan,
que habrá esta noche galan,
ó yo no he de ser quien soy.

ESCENA II.

DICHOS *y* RITA.

RITA. ¡Tio! ¡tio!

CIRIACO. ¿Qué hay de nuevo?

RITA. Se ha presentado un criado
y esta carta me ha entregado
para V.

CIRIACO. Chasco me llevo;
es de D. Blas Benjamin,

Rompepitos y Laguna:
Si fuera de él ¡qué fortuna!

LAS DOS. ¿Si?

CIRIACO. Como que anhela el fin
que todos nos proponemos.....
A ver..... (*lee*) ¿no dije? (*alegre*)

LAS DOS. ¿De él es?

CIRIACO. Como dos y uno son tres.
¡Muchachas.....novios tenemos!

RITA. ¿De veras? (*con interes y alegría*)

JUANA. ¿Es cierto?

CIRIACO. Sí, escuchad:

JUANA. ¡Vírjen María,
cuán inmensa es mi alegria!

RITA. ¡Yo estoy loca!

CIRIACO. Dice así:
«Apreciable D. Ciriaco:
«ya que licor y tabaco
«habrá con mucha abundancia
«en su respetable estancia,
«juro á V. no faltaremos,
«es decir, que acudiremos,
«con motivo tan robusto
«á satisfacer su gusto
«cuando nueve y media den.»

¡Bien.!

JUANA¡ ¡Muy bien!

RITA. ¡Muy bien!

CIRIACO. ¡Muy bien!

«Como V. poder me ha dado.....
«francamente... he convidado
«para bailar en la danza,
«á amigos de confianza
«y de carácter risueño,
«que han mostrado mucho empeño
«en asistir hoy tambien.»
¡Bien.!

JUANA. ¡Muy bien!

RITA. ¡Muy bien!

CIRIACO. ¡Muy bien!

«Entre ellos viene un buen mozo,
«llamado D. Pio Pozo,
«que deseando casarse
«propenso está á enamorarse
«de la que humilde y hermosa,
«jure ser su fiel esposa
«y á su oferta diga amen.»
¡Bien!

JUANA. ¡Muy bien!

RITA. ¡Muy bien!

CIRIACO. ¡Muy bien!
«Pues dice, y es verdadero,
«que el estár uno soltero,
«aunque viva acompañado,
«no es igual á estár casado
«porque es diferente tren.»
LAS DOS. Dice bien.
CIRIACO. Dice muy bien.
«Ademas, que son las *horas*
«tan dulces y encantadoras,
«que de dicha viven hartos
«aunque no tengan dos *cuartos;*
«y de estos buenos esposos
«que son por demás dichosos,
«á cada paso se ven.»
LAS DOS. Dice bien.
CIRIACO. Dice muy bien.
«Y como buenos maridos
«andan siempre entretenidos
«sin ser por ello culpables
«en cosas.....muy agradables
«como es harto natural.
LAS DOS. Dice bien.
CIRIACO. No dice mal.
«Bajo de esta intelijencia

«serán de la concurrencia
«si es, cual creo, de su agrado
«los que antes he mencionado.
«Queda de V. servidor
«éste, que tiene el honor
«de besarle á V. la mano,
«con la humildad oportuna,
«*Blas Benjamin y Serrano,*
«*Rompepitos y Laguna.*»
¡Bravo! ¿no os lo dije yo?

JUANA. ¡Ay tio! voy á vestirme.

RITA. Yo tambien.

JUANA. ¡Hé de lucirme!

RITA. ¡Yo tambien!

CIRIACO. ¡Pues no que no!
Presto, Rita, pronto, Juana,
que en dia tan singular,
es indispensable echar
la casa por la ventana.

JUANA. ¡Ay tio! (*alegres*)

RITA. ¡Ay tio! (*alegres*)

CIRIACO. ¡Ay sobrinas!
en peligro ya os hallais.....
á ver cómo os presentais
¡bien bellas!...¡bien peregrinas!!!

Viéndoos los muchachos guapas
alguna esperanza cabe,
pues muchas veces.... ¿quién sabe,
si al primer tapon zurrapas?

RITA. ¿De veras?

JUANA. ¿Será verdad?

CIRIACO. Puede muy bien ocurrir

RITA. Juana, vamos á salir
de esta triste soledad (*con tono decla-*

CIRIACO. Yo de ello, editor no salgo, *matorio*)
mas ninguna su afan quiebre,
que á veces salta la liebre
donde menos piensa el galgo.
Y si es fino cazador
el que la ocasion repara,
al primer bulto.... dispara
y arda troya sin temor.
Con que nada.... prepararse
que ya muy pronto vendrán.

JUANA. Vamos pues.

RITA. Qué dulce afan
siento, Juana, al acercarse
momento que tanto quieres.

JUANA. Como tú.

CIRIACO. Las dos quereis

vamos: á ver si os poneis
de veinte y cinco alfileres.

ESCENA III.

D. CIRIACO.

CIRIACO. ¡Pobres muchachas! al fin
es cosa muy natural
el que deseen casarse:
no me sorprende ese afan.
Yo que he cumplido cincuenta
¡pis! cincuenta.... y algo mas,
ansio prenderme de nuevo
al lazo matrimonial:
¿que será de ellas que se hallan
en la mas preciosa edad?
¡Ay! ¡Marta mia! por tí
soy, vive el cielo, capaz
de mostrarme desdeñoso
con la mas rara deidad!
Aquí mi declaracion (*sacando un papel*)
hecha en verso llevo ya:
Que cosas la digo!!.. oh!!..
Pero que casualidad
ser vecina la que adoro:

bajo de este piso está.
Tengo encerrado mi amor....
en el cuarto principal.
Estoy perdido por ella;
idolatro á esa beldad
con el fuego.... que yo puedo
á estas horas abrigar.
Las chicas lo ignoran todo,
pues si doy publicidad
á este asunto.... ¡vírjen santa!
¡no me faltaba ya mas!
Hoy, bien mio, me declaro!
¿á qué el paso dilatar?
Al bajar por la escalera
con mucha facilidad
llamo, me abre, se la doy
y.... nada, punto final.
Sinó me dice que *sí*
yo me voy á suicidar!
Mas nó, que estos lindos versos
al mármol derretirán
y es imposible que ella
cual yo, sensible quizás,
al momento no se ablande
como el mismo mazapan.

«Hermosa mia! tenme compasion:
(*leyendo con tono exajerado*)
contempla amable mi amoroso afan:
yo te ofrezco un sensible corazon
que es una fragua! miento, es un vol-
Si es negativa tu contestacion (can!!!
cargadas dos pistolas por mí están,
que solo haciendo... ¡pum! en mi jar-
á mi triste existencia darán fin.» (din,
Que bien! vamos, no se ha escrito
cosa mas orijinal!
y ahora que pienso.... muy bien
puedo al instante bajar
y por debajo la puerta
con mucho cuidado..., zas,
introducirlo, y así
pronto en su poder está.
Bien pensado: vamos veo
que soy hombre muy sagáz
y estoy.... en todos los golpes
como dice aquel refran.
Ya principian á venir!... (*viendo en-*
felices D. Luis, D. Blas.... (*trar*
gracias.... adentro señores
allí las niñas están. (*vase*)

ESCENA IV.

D. LUIS, D. BLAS.

(*Los demás caballeros entran*).

BLAS. Qué prisa lleva el amigo
D. Ciriaco!!
LUIS. Si, en verdad.
BLAS. Quizá falte para el baile
alguna cosa esencial
y querrá proporcionarla
á la mayor brevedad.
LUIS. Lo mismito opino yo:
eso ni menos ni mas.
BLAS. Porque en las noches así,
es preciso confesar,
que no es posible atender
siempre á todo
LUIS. Claro está:
V. piensa como yo,
y yo como V. D. Blas.
BLAS. Traen tales compromisos
estas funciones, que ya
no pienso dar ningun baile.
Uno dí por Navidad

que me costó trece mil....

LUIS. ¿Trece mil duros?

BLAS. No tal,
trece mil maravedises....
tuve gusto de apurar....

LUIS. Si....se comprende ¡V. sabe!
trece mil!!.... qué cantidad!!

BLAS. Pero me he desengañado:
despues que un pobre mortal
gasta salud y dinero
por complacer y agradar,
solo oye usté en vez de gracias
una crítica mordáz.

LUIS. Es cierto; piensa V. bien;
no dé V. bailes ya mas;
que yo, como V. pensando,
no daré, si V. no dá.

BLAS. D. Ciriaco como quiere
á las sobrinas casar....

LUIS. ¡Hombre! ¿y por eso da bailes?

BLAS. Si señor, bueno es un vals
así.... para introduccion.
Hay mucha gente además
y entre muchos.... ya V. sabe
con mayor facilidad

puede elejir una jóven
un derretido galan,
que no entre dos, tres ó cuatro
que no las quieren quizá.

LUIS. ¡Qué bien piensa V!... yo pienso
como V. piensa D. Blas!....

BLAS. ¿Vamos hácia dentro?

LUIS. Vamos. (*entran*).

BLAS. Hombre mas orijinal..... (*aparte*)

ESCENA V.

D. PIO. (*incomodado*)

PIO. ¡Habrá accion mas imprudente!
nada! ni un alma siquiera
nó, pues él en la escalera
ha estado precisamente.
¿Introducir el papel?
y largarse ¡qué osadía!
en vano el necio porfía,
y amor solicita en él.
En vano! le he de buscar,
deseo darle á entender
que no es mi Marta mujer
que de él se deja burlar.

¿Y no conocerle yo?
mas nada, sea quien sea,
es preciso que le vea. (*leyendo*)
Ciriaco Carranza....¡oh!!
Presto amante derretido
tu error te haré reparar:
presto te haré yo olvidar
los flechazos de Cupido.
D. Pedro me espera.... sí,
para ir á cierta reunion;
¿qué dirá? mas no es razon
dejar este asunto así.
Yo como buen caballero
ansio salir de este potro.....
porque, como dijó el otro,
lo primero es lo primero.
Alguien se acerca.... ¿qué veo?
¡una jóven!.... ¿quién será?

ESCENA VI.

RITA. ¿Tan solo V. aquí?.... ¡ah!....
yo creia....

PIO. Es mi deseo
hablar á un jóven que aquí
seguramente he de hallar

y me he atrevido á esperar.

RITA. Está V. muy bien asi

PIO. Gracias. (Jesús! qué pintura!)
ésto me ha proporcionado
el placer de haber hallado
á tan estraña hermosura.

RITA. ¡Oh qué broma tan pesada!

PIO. No es broma, jóven!

RITA. Sí á fé:
como puedo?... ay! estaré...
estaré muy colorada!...

PIO. No, señora, en este instante,
si le hablo á V. francamente,
en nada absolutamente
ha cambiado el semblante.
De ello, señora, sospecha
cualquiera, que V. quizá
de que es bonita, estará
plenamente satisfecha.

RITA. Oh: no tal.... V. señor....
añade.....

PIO. Perdone V.
no hay que enojarse.... pensé.....
nada, estuve en un error.

RITA. ¿Por qué no entra V. al salon?

PIO. Señorita!....
RITA Allí esperar
puede á su amigo.... y bailar
si al baile tiene aficion.
PIO. Tanto obsequio!... no sabia
que hoy VV. baile daban;
á mí tambien me esperaban
hoy en otro.....iré otro dia.
RITA. ?Y por qué se priva usté?....
PIO. Un negocio delicado
aquí me trae ocupado:
pero no lo siento á fé,
pues, como dije ha un momento,
pláceme el haber venido
porque la dicha he tenido
de admirar este portento.
RITA. Señor!....
PIO. Y sin mas tardanza
viérame á sus piés ahora
si yo tuviera, señora,
una remota esperanza.
RITA. Oh! ¿qué quiere V. decir?....
PIO. Bien puede V. perdonar
mas no se puede ocultar
lo que uno llega á sentir!.....

(Blanda está como la cera).

RITA. No entiendo.....

PIO. Será posible?...
jóven si V. es.... sensible, (*con tono*
hable V.... el reo espera. (*exajerado*

RITA. Yo señor (Jesús que gozo!
ésto es novio, no hay remedio).

PIO. (Su cachaza me da tedio)

RITA. (No espero á V. Pío Pozo).

PIO. (Oh qué idea!) tal tardanza
mas me alegra que me irrita
pues presajio, señorita,
que es darme ya una esperanza;
y puesto que la logre,
sí, voy á manifestar
lo que al principio oculté:
A V. un dia la vi,
y desde entonces, señora,
de amor llama abrasadora
en mi corazon senti.
En vano, hermosura, buscaba
distraer mi pensamiento;
fijo en vos cada momento,
cada momento os amaba
Me era imposible vivir

en la incertidumbre fiera,
y hoy indispensable fuera
de aquesta duda salir.
¿Cómo hacerlo? Resignado
á esta morada he venido,
y Dios me ha favorecido
con habernos encontrado.
Si, pues en tal ocasion
que juez mil veces llamo,
puedo deciros que os amo
con todo mi corazon.

RITA. ¡Ay Dios mio! yo no sé,
si he de decir la verdad.....
que causa en mí esta ansiedad.....
yo.....

PIO. (La jornada gané)
nada, nada, felizmente
se entienden los corazones.
Callad...que en mil ocasiones
el silencio es elocuente.

RITA. Es verdad.....creo y confio
que V.

PIO. Con sinceridad
hablé; dije la verdad,
(es mia)

RITA. (No soy de Pio);
mas resolucion tan pronta
pudiese dar á entender.....
PIO. Nada, que sabeis querer,
RITA. ¡Ah! si es asi.....
PIO. (Pobre tonta):
el lance sigue contento,
veamos al fin en que para.
RITA. (¡Ay, tio, quién lo pensára,
novio hay ya!)
PIO. En estremo siento
que no entre V. á bailar,
pues creo que en el salon
principia ya el rigodon.
(*Se oye lejanamente tocar un rigo-*
RITA. Le voy á V. gusto á dar. *don.*)
(¡Tiene un carácter muy bello!)
No lo habia ejecutado...
PIO. ¿Por qué?
RITA. Por no haber hallado
quien se me ofreciera á ello...
PIO. ¿De veras? Si yo merezco
esa ventura tener ....
RITA. ¡Pues no la ha de merecer...!
PIO. Sí? pues el brazo os ofrezco.

RITA. Admito, (muy bien se esplica).
PIO. Gracias, (no se esplica mal):
¡está V. anjelical!
RITA. (¡Pobre Pio!)
PIO. (¡Pobre chica!

ESCENA VII.

DICHOS. D. BLAS Y D. CIRIACO.

BLAS. No sé en que consistirá,
pues cuando da una palabra
falta antes el sol del dia,
que él á lo ofrecido falta.
CIRIACO. ¡Hombre, V. sabe! y las chicas
que gozosas le esperaban.....
BLAS. Ya digo..... no sé, no sé
que razon, motivo ó causa
dar márjen habrá podido
á semejante tardanza,
¿si le habrán metido preso?
CIRIACO. ¡Por Dios, hombre, me pasma!
¿preso?
BLAS. Yo le diré á V:
como él casi siempre anda
en todas estas cuestiones,

que políticas se llaman;
y sabe V. que en el dia
están las cosas tan malas,
no estrañaria que alguno
le hubiese echado la zarpa
y lo mandasen á Ceuta
ó las islas de Canarias.

CIRIACO. ¡Hombre, calle V. por Dios!

BLAS. ¡Le habrán muerto!

CIRIACO. ¡Vírjen santa!
sabrá V. que se me ocurren
cosas de poca importancia.

BLAS. Le diré á V., como á él:
á valor nadie le gana,
y es jóven que no se aviene
á convencerse en palabras,
no es estraño que algun lance,
de esos que de honor él llama,
le haya puesto en precision
de morir á mano airada.

CIRIACO. ¡Tal jenio tiene!

BLAS. ¡Oh, es atroz!
el año pasado en... Málaga
en una noche en que el cielo
entre nubes se ocultaba,

y en ocasion que mil truenos
horrorísonos sonaban,
y del viento los silvidos
hacian la noche aciaga,
un hombre lleno de ira
vióse salir de una casa
con dos pistolas y un sable
y embozado con su capa

CIRIACO. ¡Ay, por Dios...no siga V.
no siga V. que me espanta
¡qué horror...!vea V. D. Pio
y que mal humor que gasta.

BLAS. Lo cierto es que dicho hombre,
que era Pio en cuerpo y alma,
hácia el centro de la ciudad
silencioso caminaba.
Suena de repente un trueno
y...¡ay.....! (*gritando*)

CIRIACO. ¡Ay! el cielo nos valga,

BLAS. Con mucho espesor y fuerza
empieza á caer el agua,
y encontrándose mojado,
por consecuencia inmediata
¡cómo un tigre.....!

CIRIACO. ¡Justo Dios.....! (*temblando*)

BLAS. Volvió de nuevo á su casa.....
y ¿qué creerá V. que hizo?
CIRIACO. ¿Qué hizo?
BLAS. Acostarse en su cama
y dormir tranquilamente
hasta las nueve mañana.
CIRIACO. ¡V. sabe!
BLAS. ¡Qué! si del diablo
es la mismísima estampa.
CIRIACO. Hombre, ¿y nada de su genio
me decia V. en la carta?
BLAS. Ya se ve..... son cosas esas,
D. Ciriaco, reservadas,
y nunca ser indiscreto
al que es mas franco le agrada.
CIRIACO. Tan buen concepto que de él
Yo placentero formaba!.....
y el interes que tambien
por él las chicas tomaban.....
lo siento.
BLAS. Nó, eso no impide
que él, si formal se declara
se case con.....
CIRIACO. Nó, señor.
Suelte ó no suelte palabra,

no será mientras yo viva
por nosotros aceptada,
Con ese genio ¿quién..... ¡Ola!
mañana el chico se casa,
y porque yo le reprendo,
ó porque á él le da gana,
cuando se le antoja...zás!
me dirije una estocada,
y él se queda tan frescote
y yo postrado en la cama.
No, señor, no me conviene;
yo no entiendo eso...de armas,
y él estará acostumbrado
por placer á manejarlas.
Conque vamos, entre V.
que los amigos le aguardan;
soy con V. al momento.

BLAS. Bien; las copas.....

CIRIACO. En la sala
que hay al lado del salon
yacen, D. Blas.....apuradas

PIO. ¿De veras?

CIRIACO. Quiero decir
que se encuentran sin compaña.

ESCENA VIII.

D. CIRIACO.

¡Bravo! ya tiene la carta,
sí, ¿ya la habrá recojido?
¿si habrá con placer leido
lo que mi pluma le ensarta?
¡Ay, idolatrada Marta!
contéstame por piedad
á la mayor brevedad,
porque no puedo sufrir
que me obligues á vivir
en mi triste viudedad.
Que recordáras quisiera,
si aun no te has decidido,
las veces que por tí he ido
rodando por la escalera:
por Dios no te muestres fiera
y menosprecies mi amor,
porque viendo tu rigor
y contemplando tu faz,
Marta.....seria capaz
de morirme de dolor.

ESCENA IX.

JUANA, D. CIRIACO.

JUANA. ¡Ay tio!.....
CIRIACO. ¡Sobrina mia!
¿que hay alguna novedad?
JUANA. ¡Y grande!
CIRIACO. ¿Será verdad?
JUANA. ¿No lo dice mi alegría?
CIRIACO. ¡Calla! pues dí, ¿que ha ocurrido?
porque deseo saber
qué causa tu gran placer.
JUANA. Razon para ello he tenido:
sepa V. que se halla aquí
un jóven, que hace un instante
ha ofrecido ser mi amante. (*gozosa*)
CIRIACO. ¿Y qué le has dicho?
JUANA. Que sí:
al verle en estado tal
¿qué es lo que habia de hacer?
era, tio, á mi entender
contestacion natural.
CIRIACO. ¿Y quién es? ¿cómo se llama?
sepamos.....y sobre todo,

has de indagar á tu modo
si efectivamente te ama,
porque engañarte pudiera
pintándote un fiel deseo.....

JUANA. ¡Engañarme!!!...no lo creo,
lo dice él de una manera.....

CIRIACO. Sin embargo, tú debias.....

JUANA. Me adora, no hay que dudar;
sí ¡nos vamos á casar (*gozosa al*
de aqui á tres ó cuatro dias! (*oido*)

CIRIACO. Cómo! muchacha, qué dices!

JUANA. Sí, señor.

CIRIACO. ¡Eso es patraña!

JUANA. Nó, señor, verdad.....

CIRIACO. Te engaña.

JUANA. ¡V. nos hace infelices!!! (*llorosa*)

CIRIACO. ¡Niña, qué dices! ¡por Dios!...

JUANA. El me quiere.

CIRIACO. Bien está;
pero.....

JUANA. Y él se morirá
á no casarnos los dos.

CIRIACO. ¡Qué ha de morir!.....

JUANA. ¡Sí, señor!

CIRIACO. No hay tal...voto á Belcebú.

¿conoces á muchos tú
que se hayan muerto de amor?
ninguno, mujer, ninguno:
créeme tan solo á mí,
y el que te diga que sí
que se lo cuente á san Bruno.

JUANA. ¡Oh! no diria V. eso
si viese lo que me ensarta
en una elocuente carta
que me ha escrito de esprofeso.

CIRIACO. ¡Una carta.....! ¡para tí.....!

JUANA. Si señor.

CIRIACO. ¡Qué insensatez!
si no te ha visto otra vez
como ya.....

JUANA. Dice que sí.

CIRIACO. Pero tú.....

JUANA. Nada sabia.

CIRIACO. ¡Qué diablos de compromiso!
Leamos; á ver. .....

JUANA. Es preciso
entender de poesía,
para poder en verdad
comprender todo el valor
de este billete de amor.

CIRIACO. ¿A ver?... ¡oh fatalidad! (*leyendo*)
JUANA. ¿Qué es eso, tio?
CIRIACO. ¡Traicion!
¡mi carta!!! ¿dónde se ha visto
tal descaro? ¡vive Cristo!!!
¡ay! ¡qué me da un sofocon!
Las intrigas amorosas
me darán la muerte.....
JUANA. ¡Tio!
¿le da á V. algo?... ¡Dios mio!
CIRIACO. A mí me dan.....muchas cosas.
(*dejándose caer sobre una silla*)
JUANA. Si? Rita, lance funesto! (*llamando*)
¡favor...! señores...! Jesús...!
CIRIACO. Ahora me da el.....patatus
ahora...ahora.....
(*abandonándose á su desmayo*)
JUANA. ¡Rita!!! ¡presto!!!

ESCENA X.

Dichos, RITA, D. PIO, D. BLAS,
y algunos convidados;

RITA. Juana, ¿qué es lo que ha pasado?
BLAS. Qué es eso! ¿qué ha sucedido?

JUANA. Qué ha de ser!!
RITA. Tio querido!
Pero dinos qué ha causado
lance tan desagradable!
JUANA. Yo te diré: mira... fué... (*dudosa*)
que cuando.... él.... yo no sé...
RITA. Oh! esto es insoportable!
por Dios, Juana, esplícate.
PIO. Sí, sepamos el motivo.....
JUANA. Há un momento estaba vivo.
RITA. Pues qué? ha muerto!
JUANA. Yo no sé! (*dudosa*)
RITA. Gran Dios!
PIO. Eh! no alborotar
que yo, un poco intelijente,
lo que tiene, prontamente
voy con celo á examinar.
JUANA. Sí, sí.
PIO. Esperarse un poco;
(*Saca un pomito y se lo acerca á la nariz*)
perded el menor cuidado:
ya creo que ha respirado.
LAS DOS. Gracias.
PIO. Nó, no me equivoco
(*Revisando la carta que tiene en la mano D. Ciriaco.*

es la misma! quién podrá!...
(ah! ya! fué ella!) este frasco
le ha hecho respirar (¡qué chasco
el buen hombre llevará!)

CIRIACO. Ay!

LAS DOS. Tio!

PIO. Cist!... por favor
callad; una breve pausa,
que ahora sabremos
de su inaudito dolor.

JUANA. Yo por lo que he visto infiero
que ha causado su tortura
del billete la lectura.

PIO. Acaso este caballero
habrá creido otra cosa;
pues no sé á qué importuna
el ver tan solo una
declaracion amorosa.

JUANA. Claro está. Tio!...

CIRIACO. Ay sobrinas!

PIO. Cálmese V.

JUANA. Sí, y sepamos....

CIRIACO. Vámonos, adentro vamos....

PIO. (Una corona de espinas
merece por atrevido,

que la voy á poner)
cómo! nó, nó puede ser.
Aquí sentado, querido,
se va V. á molestar
y no es justo estando así
que V. ande por ahi,
para su pena aumentar,
y sepamos es muy justo
ya que V. se halla advertido,
¿qué cosa es la que ha podido
causarle á V. tal disgusto?

CIRIACO. Oh!!

PIO. Habrá sido tal vez
una noticia fatal:
asi lo dice en su mal (*á los demás*)
del rostro la palidez.

CIRIACO. Déjenme VV. señores,
este billete maldito,
la causa es porque me irrito,
la causa es de mis dolores!

PIO. Oh! será verdad!... á ver!...
cómo... ¿un billete amoroso
le ha quitado á V. el rsposo?
¡cosa estraña á mi entender! (*riendo*)
Oh! si yo hubiera sabido

que el billete le ofendiera,
nunca, jamás, lo escribiera.

CIRIACO. Cómo! es V?....

PIO. Sí, yo he sido.

CIRIACO. (Habrá hombre mas embustero)?

PIO. A V. no le habrá chocado.....

CIRIACO. No mucho.

PIO. Lo creo: he estado
muy torpe... muy majadero.

CIRIACO. (¡Digo á V. si es galopin!
y como debo callar
me hace su dicho tragar....)

PIO. Lo escribí con recto fin
y nadie, nadie por Dios
osará ponerle tacha:
yo adoraba á esta muchacha... (*á*

RITA. Nó, ¿á mí...? *Juana*)

PIO. Si, á V.... (á las dos... (*aparte son-*
y lo hice: mas me conviene *riendo*)
para que no me desdoren
que VV. todos no ignoren,
lo que el billete contiene.

CIRIACO. Cómo ¡va V. á leerlo!

PIO. Si, señor.

CIRIACO. Ay S. Benito.

oculte usted ese escrito
por favor....

PIO. No he de esconderlo:
ese afan por ocultar
lo que á la jóven la digo,
compréndalo V. amigo,
me coloca en mal lugar;
y estando en él bien patente
mi sana y pura intencion
yo debo sin dilacion
mostrar que soy inocente.

CIRIACO. (Esto es tenderme una red!)
¿por qué hacer tal se propone
cuando en duda nadie pone
la sinceridad de usted...?

PIO. Sin embargo mis intentos
parecieran atrevidos....

CIRIACO. Nó, si estamos convenidos
de sus buenos sentimientos.

RITA. Lea usté.

JUANA. Sí, lea usté.

TODOS. Sí, sí!

PIO. Ve V., señor mio?

BLAS. (El mismo demonio es Pio!)

PIO. Dice así.

CIRIACO. (Ay! S. José)!

PIO. *Lee con mucha exajeracion el contenido del billete.*

TODOS. Já já! (*riendo*)

CIRIACO. (Y qué me pase ésto!)

PIO. Yo iba á hacerlo diferente:
de este modo, lo siguiente:
(*Disponiéndose á leer aparte á D. Ciriaco*).
debiera V. haber puesto.
«Hermosa mia: tenme compasion
(*sonriendo*)
que digna es de ella mi insensato afan:
no hagas caso de un *frio* corazon,
que creo que *helaria* hasta un vol-
Perdona si es que toco el *violon* (can..
con estos versos que reir te harán.
Te hacen reir? pues bien, hoy serafin
pum! pum! pum!!! me fusilo en mi

TODOS. Já, já. (*riendo*) (jardin.

CIRIACO. Basta, señor mio.
ésto ha sido una imprudencia,
y hombres como yo, no sufren
indirectas tan... directas.

PIO. D. Ciriaco!

CIRIACO. Si señor! (*gritando*)

BLAS. Señores, señores, flema.

Dénse VV. ya las manos
y conclúyase la fiesta.

RITA. Tio! por Dios; ¿conque ahora
que es cuado el baile comienza
y hemos hecho un grande gasto
con la esperanza risueña
de adquirir novio, pretende
darle á ésto el fin de trajedia?
¡Vaya!... no hay que incomodarse..

JUANA. Es muy cierto. ¿A qué esta gresca?
tio, es preciso tener
una poca de paciencia.

CIRIACO. ¡Muchachas!

D. BLAS. Sí, es lo mejor;
ademas, si bien se piensa,
no ha dado el señor motivo....

PIO. ¿Motivo? ¿quién lo dijera?
Señores, lo que he hecho yo
con ayuda de la ciencia,
es ponerle en dos minutos
tan sano como se encuentra;
y no enojos, gratitud
merezco por recompensa.

CIRIACO. Es verdad.

PIO. ¡Si no es por mí!!!...

D. Blas. Pasemos á la otra pieza
y prosigamos el baile.
Todos. Sí, sí, vamos.
Juana. Yo quisiera..... (*A Pio*)
Pio. Hable V., amable Juanita.....
¿este brazo?
Juana. V. lo acierta.
Pio. Ya iba á hacerlo.....V. dispense,
la intencion estaba hecha.
Rita. Señor mio. (*á Pio*)
Pio. Hola Ritita.....
Rita. Siento tal inconsecuencia (*ap. á Pio*)
Pio. ¿Y eso?
Rita. Prometióme el brazo
y un vals; y observar me pesa
que el brazo... ya está ofrecido;
y el vals...sigue igual carrera.
Pio. Rita... V. se ha equivocado;
pues si no miente mi cuenta,
un brazo á V. he ofrecido,
y es justamente el que espera.
El vals, pierda V. cuidado
que le bailaré (aqui fuera).
Rita. ¿El izquierdo?
(*Acercándose á Pio y cojiéndole*

del brazo izquierdo).

PIO. El corazon
de él está mucho mas cerca,
y estando V. cerca de él.....
él cerca de V. se encuentra.

JUANA. No haga V. caso..... (*Aparte á Pio*)

PIO. ¡Jesús!!!
he perdido la cabeza.
(*A Juana, sonriéndose*)

RITA. ¡Mi hermana.....! (*Aparte á él*)

PIO. Fué un compromiso,
¡Jesús! ¡quién en ella piensa!

D. BLAS. Vamos, vamos.

PIO. D. Ciriaco...
que V. bueno se mantenga;
hasta despues... (Dios me valga!)
Rita hermosa, Juana bella.....

ESCENA XI.

D. CIRIACO.

¿Es cierto lo que me pasa?
en mis barbas se ha reido.
¡Villano!... ¿quién ha traido
ese pícaro á mi casa?

¿Declararse á la muchacha
con una composicion
mia? ¡oh profanacion!
¿qué merecia ese facha?
¡cómo adquirir ha podido!
¿y quién sabe? ¡voto á Dios!
y de sus brazos mis dos
sobrinitas se han cojido!.....
¡qué burla! ¡qué sofocon!
¡y de todos en presencia!
¡Oh, maldigo la existencia
de mi amorosa pasion!
Graciosa risa me aguarda:
qué! si soy merecedor
de una albarda.....¡si señor!...
¡soy muy digno de una albarda!
Tomaré venganza fiera
sí... morirán... dos... ó tres
nó, dos no mas...y despues
salga el sol por Antequera.

ESCENA XII.

D. CIRIACO, D. PIO.

CIRIACO. Oiga V., hace un momento,

con palabras de irrision
agotó mi sufrimiento!...
quiero una satisfaccion.
No sufro, aunque soy anciano,
pulgas... señor D... Fulano.

Pio. De veras? en mí sentir,
si con franqueza he de hablar,
poco ó mucho ha de sufrir
el que quiere enamorar.
Yo esa consecuencia saco,
apreciable D. Ciriaco.

Ciriaco. V. con su risa amarga
y ese tonillo elocuente,
y esas maneras.... me carga,
hablándole francamente.

Pio. De veras?... lo siento, hermano.

Ciriaco. Sépalo V. D... Fulano:
yo necesito saber,
cómo el billete amoroso
ha llegado á su poder,
para quitarme el reposo
y ponerme triste.... flaco....

Pio. Yo lo diré D. Ciriaco.

Ciriaco. Hable V. sin dilacion.

Pio. Cómo! no tenga V. prisa.

CIRIACO. (Yo muero de un sofocon).
PIO. (Voy á morirme de risa!)
CIRIACO. Cuando yo tanto me afano
que calma muestra... el fulano).
PIO. Creyendo V. la verdad,
que en su corazon habia
el calor que en otra edad
mas placentera existia,
dijo V. muy satisfecho,
y ardiendo como una fragua,
ya que soy hombre de pecho,
y amar quiero... pecho al agua.
Vió usté á Marta, y una carta
muy tierna la dirijió,
Marta, me entregó la carta:
he de contestarle yo.
CIRIACO. V?
PIO. Sí.
CIRIACO. No es competente.
PIO. ¿Cómo que nó, señor mio?
soy el primo... de un pariente...
de un cuñado... de su tio.
Yo creo que harto me abona
el derecho que me ausilia.
CIRIACO. Sí, ¿pues es V. persona (*riendo for-*
que influirá en la familia. *zosamente*)

¡De risa no me contengo!

PIO. Bien... V. mismo ha de ver
pronto, si tengo ó no tengo,
el referido poder.

CIRIACO. Dejémonos pues de bromas!
¿tiene usté autorizacion?
pues bien.... con puntos y comas,
venga la contestacion.

PIO. Dice Marta, y no se aparta
en ésto de la verdad,
que V. su pasion ensarta
con bastante propiedad.

CIRIACO. Eso dice? (*alegre*)

PIO. Sí señor!

CIRIACO. Eso? pues me hace felice!

PIO. Mucho!

CIRIACO. Oh mi bien! mi amor!
y dice mas?

PIO. Sí, mas dice:
que á querer á V. se inclina,
que usté es buen mozo; quizás...

CIRIACO. ¡Oh criatura divina!!
y dice?..

PIO. Sí, dice mas:
que sabiendo contemplar

de esa pasion el valor,
se debe recompensar
sin duda alguna su amor....

CIRIACO. De veras! ¿tan digno me halla?...

PIO. Yo de ello garante salgo.

CIRIACO. Gran Dios! eso dice!.. y calla.

PIO. Nó, le falta decir algo.

CIRIACO. Diga V.

PIO. Pero aunque ve
en V. tan buenas trazas,
nadie es mas digno que usté,
de recibir calabazas.

CIRIACO. Cómo... infamia...! ¡picardía! (*deses-*
eso es hacerme infelice!... *perado*)
Yo creí que V. decia....

PIO. Si señor, lo que ella dice....

CIRIACO. Es falso.

PIO. Crea V. que es
lo propio que dice Marta,
¿aun lo duda V. despues
que le devuelve la carta? (*riendo*)
bien clara está su opinion,
bien demuestra su desden.

CIRIACO. Y V.!...

PIO. Yo en tal ocasion

le doy á usté el parabien.

CIRIACO. Mil gracias. (*incomodado*)

PIO. Ella, no cede
por...

CIRIACO. Por qué! por qué! (*furioso*)

PIO. Cachaza,
ya veo que V. no puede
dijerir la calabaza:
porque ella ve que ese amor,
en usté es estrafalario,
y cree que á V. mejor
le sentaria... un rosario.

CIRIACO. Basta, basta: V. delira,
y pese á V. y á mi estrella,
amor mi pecho respira,
y me casaré con ella.

PIO. Le escucho á V. señor mio,
y en tan crítica ocasion
me causa risa ese brío,
le tengo á V. compasion.

CIRIACO. Cómo!! (*gritando*)

PIO. No hay que alborotar,
si es que V. quiere reñir,
inútil es porfiar:
véngase V. á morir!

CIRIACO. De veras!
PIO. Sí, vive Dios!
si yo como siempre acierto
y uno muere de los dos,
V. sin duda es el muerto,
Armas!
CIRIACO. (¡Y tal bataola!
solo porque la idolatro!)
PIO. Armas!
CIRIACO. Vsted...!
PIO Yo... pistola.
CIRIACO. Yo un cañon de veinte y cuatro.
PIO. No diga V. desatinos;
porque estoy hecho una fiera,
sirio, armas, hora, padrinos....
CIRIACO. En donde y cuando V. quiera.
PIO. Bravo!
CIRIACO. Corrientes estamos.
PIO. No hay que mostrarse indeciso:
es preciso que muramos
uno de los dos..
CIRIACO Preciso,
PIO. No hay pues que arredrarse.
CIRIACO. Es llano,
los cielos serán testigos....

PIO. Muy bien; la mano.
CIRIACO. La mano. (*dándose la mano*)

ESCENA XIII.

DICHOS D. BLAS.

D. BLAS. Eso es, como dos amigos.
¿á qué guardarse rencor
y uno y el otro reñir?
lo mejor.....
PIO. Sí, lo mejor
es como amigos... morir!
D. BLAS. Cómo! qué decis! por Dios!
PIO. ¡No hay remedio!
CIRIACO. ¡No hay remedio!
D. BLAS. Ciriaco!
CIRIACO. Uno de los dos
se debe quitar del medio.
D. BLAS. Y V. está decidido!
CIRIACO. Si estoy! votova á Dios Baco!
D. BLAS. Ciriaco, V. es perdido!
(*con tono sentimental*)
perdido es V., Ciriaco!
CIRIACO. Ay gran Dios! qué escalofrio!
D. BLAS. Piedad! (*á D. Pio*)

PIO. No hay piedad.
D. BLAS. Piedad!
CIRIACO. ¿Pues qué quién es? (*á D. Blas*)
D. BLAS. Quién?..... D. Pio!!!
CIRIACO. Hombre, qué barbaridad!!!
PIO. Nada: ya desde este punto
que muere tenga por cierto.
D. BLAS. Ciriaco, V. es difunto.
CIRIACO. D. Pedro: sé que soy muerto.
PIO. No hay que alterarse.
CIRIACO. Oh terror!
PIO. Ah! he pensado.....
CIRIACO. (Asesino!)
PIO. Que aqueste lance de honor
se participe al padrino,
para que así puntual
pueda á la cita acudir:
conque... nada, cada cual
sentémonos y á escribir.
(*siéntanse en la mesa*)
Elija V. el sujeto
mas digno de presenciar
su muerte.
CIRIACO. San Anacleto!
de fijo me va á matar!

¡cómo me pones, amor!

D. Pio. Ya tiene V., D. Ciriaco,
de cadáver el color.

Ciriaco. ¿De veras?

Pio. «*Amigo Paco*»
Usté, al sujeto que quiera.

Ciriaco. Claro es!..... «*Señor Comisario*»

Pio. «*Vendrás en punto de seis.*»

Ciriaco. «*Se presentará á las cuatro.*»

Pio. «*A esta tu casa.*»

Ciriaco. «*Su casa.*»

Pio. *Pues quiero dar muerte á un.....*

Ciriaco. (*Bárbaro!*)
pues deseo que V. coja
dentro de la jaula á un pájaro.
que.....

Pio. *Contra mi amor conspira.*»

Ciriaco. *Conspira contra el Estado.*

Pio. «*Si no asistes puntual.*»

Ciriaco. «*Si no es V. hoy exacto.*»

Pio. *Sentiré dár muerte á un hombre*
sin el solemne aparato,
que nuestras leyes de duelo
requieren para este acto.

Ciriaco. «*Sentiré que se pronuncie*

Valencia y haya un escándalo,
y V. quede sin empleo
como todo fiel cristiano.»

PIO. «*Adios, te espero.*

CIRIACO. «*Le espero.*

PIO. «*Sin compaña.*

CIRIACO. «*Acompañado.*

PIO. «*Dispon de tu.....*

CIRIACO. «*Servidor*».....

PIO. «*Cual siempre, Pio.*

CIRIACO. «*Ciriaco.*»

D. BLAS. D. Pio, repare V.
que el señor es un anciano,
y estos lances no son propios
á su edad.....

PIO. Quiero matarlo,
ya hace dias deseaba
echar uno al otro barrio,
y me viene de perilla
el amigo D. Ciriaco.

CIRIACO. ¡Maldita oportunidad!

PIO. No, no hay que asustarse.

CIRIACO. (Rábanos!)

BLAS. Están ya? vengan: ahora
se las daré á mi criado

para que inmediatamente
sean puestas en las manos
de los á quién se dirijen. (*sale*)

Pio. Si, señor, sí.

Ciriaco. (Voto al chápiro!)

Pio. Ya verémos si ese pecho
tan tierno y enamorado,
sabe resistir el golpe
que yo sobre V. descargo:
veremos si es V. hombre,
puesto que ha llegado el caso
que conquista á su adorada
con las armas en la mano.

Ciriaco. V. de mi posicion,
señor mio, está abusando,
y no sé como resisto
á tanto insulto y sarcasmo

Pio. De veras! (*gritando*)

Ciriaco. Lo que V.oye (*id*)

Pio. Si? pues no nos detengamos:
¿tiene la casa jardin?

Ciriaco. Tiene.

Pio. Pues pistolas traigo,
y en menos de diez minutos
se ejecuta el drama trájico.

D. Blas. ¿Pues y eso? (*saliendo*)
Pio. Sobre la marcha;
así se ha determinado.
V. se queda aquí arriba;
ambos al jardin bajamos;
se dispara...fuego...pum!
queda muerto el desgraciado
y el otro sube corriendo
á darle á V. un abrazo.
D. Blas. ¡Y Vds. se determinan!
Pio. Como dos y dos son cuatro.
Ciriaco. Sí, señor! (ay corazon
salgamos pronto del paso)
Pio. Pues si el morir!...el morir
es cosa de un solo acto,
tome V..... (*le da una pistola*)
Ciriaco. Venga.....la otra,
esa nó.
Pio. Bien lo ha pensado. (*riendo*)
Ciriaco. Se rie?...venga esa otra.
Pio. Tómela V. D. Ciriaco,
me es igual con ésta... si ésta,
va V. á saber lo que es malo.
Ciriaco. De veras? venga esa otra
y dispense V. el enfado.

PIO. Vaya en gracia! vámonos.
CIRIACO. Vamos.....San Maximiliano!
PIO. Qué es eso?
CIRIACO. Nada.
PIO. Marchemos! (*al irse vuelven*)
CIRIACO. Déme V. aquí el abrazo (*á D. Blas*) referido, por si yo quedo tendido en el campo.
D. BLAS. Abur, D. Ciriaco.
CIRIACO. Adios!
D. BLAS. Valor!
CIRIACO. Valor!
PIO. Vamos, vamos.

ESCENA XV.

D. BLAS.

Infeliz!.. vertiendo lágrimas
camina hácia el sitio lúgubre,
donde su existencia plácida
va sin remedio á perder.
Su rival, que es hombre impávido,
diestro en lances tan diabólicos,
sin compasion á su prójimo
matará..... ¡Pues no ha de ser!

quiero impedir tal catástrofe,
porque no es justo ni lícito
que armemos aquí un escándalo,
pudiéndolo yo evitar.
Rita!... Juana... pronto! míseros!
tal vez las armas mortíferas...
señores... favor... ¡San Anjelo!
favor... aquí.....

ESCENA XVI.

JUANA, RITA *y* OTROS.

RITA. Qué llamar!
JUANA. Qué sucede?
RITA. Sí, qué pasa?
JUANA. Sepamos.....
D. BLAS. Oh! yo no puedo
esplicarme... pero pronto.....
RITA. Pronto qué?....
D. BLAS. Pronto!...
RITA. Y qué es eso?
D. BLAS. Pronto!.....
JUANA. ¡Corramos!
RITA. Corramos,
pero adonde?

D. Blas. Mi silencio
demasiado ya lo dice.
Rita. Pues no comprendo el silencio.
D. Blas. D. Ciriaco con D. Pio
se encuentra en este momento
en el jardin.
Juana. Bien; ¿y que hay
de particular en eso?
D. Blas. Mucho... han bajado al jardin!...
Juana. A qué?
Rita. Si, á qué? (*con afan*)
D. Blas. Mi deseo
es evitar... mas tampoco
asustar á ustedes quiero.
Juana. ¿Pues qué pasa?
Rita. Si, Dios mio!
qué pasa?
D. Blas. Qué? segun creo
en el jardin á estas horas.....
estarán... tomando el fresco.
Juana. Advierto á V. que estas bromas
no me gustan, caballero.....
D. Blas. Mi temor.....
Juana. Sea V. franco,
si es que V. trata de serlo.

RITA. Séalo V.
D. BLAS. Lo seré.
RITA. Sepamos pues que hay de nuevo.
D. BLAS. ¡Van á batirse!
RITA *y* JUANA. A batirse!
RITA. Y Usté ha permitido eso?
JUANA. Mi novio?
RITA. Nó, que era mio!
JUANA. Rita, fué mio primero.
RITA. Se verá
JUANA. Si, se verá.
RITA. Pobre tio! ¡Santo cielo!
vamos, vamos á impedir.
JUANA. Oh! sí, señores, bajemos.
TODOS. Vamos.....
D. BLAS. Nó, escuchen Vds.
si llegan ambos á vernos
con mas prontitud disparan.....
JUANA. ¡El hado siempre perverso
nos hace bien desgraciadas!
¡Sin tio y sin novio!
(*con tono sentimental*)
RITA. Eso
es lo que á mi corazon,
causa mas mal ¡Dios eterno!

JUANA. Pero, ¿morirán los dos?
RITA. Los dos dices?
D. BLAS. Qué sabemos?
uno de ellos ya es preciso.
RITA. Al menos que sea el muerto...
TODOS. Quién?
RITA. En teniendo yo novio
que muera cualquiera de ellos.
D. BLAS. ¡Oh inmoralidad! (miento?)
(*á Juana*). y V. ¿abriga igual senti-
JUANA. Yo, no señor, que se salven
el uno y otro deseo.
D. BLAS. Y en caso de perecer
uno de los dos?
JUANA. Prefiero..... (*indecisa*)
mi tio ya tiene edad,
sí, ya pasa....
D. BLAS. Lo sabemos.
JUANA. El otro es jóven, bizarro,
y para marido es bueno,
y es sensible....
D. BLAS. Sí, sensible,
que VV. no tengan seso!!
qué atrocidad! preferir...
JUANA. Que vivan los dos queremos.

RITA. Sí, y vayamos á impedir:
tal catástrofe! (*al ir se oye un tiro*)
TODOS. Ay!
D. BLAS. No es tiempo!
D. Ciriaco habrá caido!
TODOS. Gran Dios!
D. BLAS. Terrible momento! (*pausa*)
Oh! salgamos de esta duda!
voy á convencerme presto.
JUANA. Espere V.!
RITA. Por piedad!
JUANA. Qué noche! valgame el cielo!
D. BLAS. Pasos se oyen.
RITA. Oh! veamos... (*se diri-*
LAS DOS. Tio!! *jen todos á la puerta*)
JUANA. Gracias! Dios eterno!

ESCENA XVII.

DICHOS, D. CIRIACO, *que entra con una pistola en la mano.*

D. BLAS. Qué veo! V. de los dos
es el vencedor! Es cierto?
CIRIACO. No cabe duda, le he muerto!
TODOS. Oh!

¡Chist!... silencio por Dios!

D. Blas. D. Ciriaco!

Ciriaco. Fué preciso...
yo reusaba.

D. Blas. Lo sé.

Ciriaco. El replicó y... ya ve usté
metido en el compromiso:
estaba en mi obligacion
mi persona defender,
y hacer... francamente, hacer...
de las tripas corazon!

Rita. Tio! Qué ha hecho V.?

Ciriaco. Salvar
mi existencia: lo he logrado,
amigos; lo que ha pasado
me es conveniente callar.
Si se oculta en mi favor
esta ocurrencia tan grave,
quedo aquí; mas si se sabe,
emigrar es lo mejor.

Juana. Esto nos faltaba!

Ciriaco. Nada.
á despedir que ya es hora.

Rita. (Oh! qué suerte tan traidora
nos está ya destinada!)

CIRIACO. Repito lo dicho á VV.
por favor...
D. BLAS. Descanse usté,
lo que en nuestra mano esté
se hará.
CIRIACO. Oh! cuántas mercedes!
V. conoce... ¿quién entra?

ESCENA XVIII.

DICHOS, D. FACUNDO, COMISARIO *y dos que quedan á la puerta.*

FACUNDO. Señores!
CIRIACO. ¿Usté por aquí
señor D. Facundo?
FACUNDO. Sí,
¿qué estraño en ello se encuentra?
CIRIACO. Mucho de particular.
FACUNDO. Pues francamente, no sé....
yo he venido porque... ¿usté (*al oido*)
no me ha mandado llamar?
CIRIACO. Yo!... y ha tenido tan pronto
noticia exacta...
FACUNDO. He tenido:
por cuya causa he venido.

CIRIACO. Pues señor!...
FACUNDO. Está V. tonto!
CIRIACO. No se sabe quien lo ha muerto.
FACUNDO. Muerto! y á quién!
D. BLAS. (San Quintin)
CIRIACO. Lo fijo es que en el jardin,
está tendido.
FACUNDO. ¿Eso es cierto?
CIRIACO. Cierto.
FACUNDO. Pues de lance tal
nada supe. ¿Y el culpable?
es preciso, indispensable,
que aparezca el criminal.
CIRIACO. (Esta es otra) sí señor,
es preciso.....
FACUNDO. Quién lo vió?
¿V. le conoce?
CIRIACO. Yo!
FACUNDO. D. Ciriaco, sin temor!
CIRIACO. No señor, nó. (Jesucristo!)
FACUNDO. Sincero y franco ha de ser,
¿no le ha visto?...
CIRIACO. Que he de ver,
no señor, yo nada he visto!
FACUNDO. Conque nada ha visto? ola (*irónico*)

CIRIACO. Nada señor, eso es llano.
FACUNDO. Pues yo veo que en la mano,
lleva V. una pistola?
CIRIACO. Yo!... es verdad!
FACUNDO. Ven VV.?
CIRIACO. Por piedad!... (*arrodillándose*)
JUANA. (Horrible trama!)
FACUNDO. Lo ve V.? ésto se llama
prenderse en sus propias redes,
V. mismo muestra eso
que indica que le ha matado,
V. mismo me ha llamado
para que le lleve preso.
JUANA. Preso... señor.
FACUNDO. Yo quisiera.
poder evitarlo todo;
mas no se me alcanza el modo,
una muerte!...
CIRIACO. Oh suerte fiera!...
FACUNDO. El delito es grave... hacer
nada en su obsequio me atrevo,
dispénseme V.... yo debo
fiel cumplir con mi deber.
D. BLAS. Qué desgracia!
JUANA. Tio!

FACUNDO. Vamos:
D. Ciriaco siga usté,
al juez parte le daré
de lo ocurrido. Dejamos (*á los demás*)
al muerto en estado tal;
mas nadie se acerque allí,
hasta que ahora mismo aquí
se presente el tribunal.

ESCENA XIX.

DICHOS, D. PIO.

PIO. No es preciso.
CIRIACO. Santo Dios!
qué veo! sueño!
JUANA. y RITA. Es posible!
PIO. No ha de ser ¿miradme bien,
estuve muerto unos... quince
minutos... á diez y seis;
mas al fin cansado dije,
si á resucitar no vuelvo,
quizá la vida peligre
de D. Ciriaco: pues nó,
yo haré que no se la quiten,
que aunque la muerte me dió

hecho un Neron, hecho un tigre,
yo... manso como un cordero,
no permitiré que espire.

CIRIACO. Señor... señor... cuántas gracias
mereceis... (*arrodillándose*)

PIO. Nó, solo hice,
cumplir con mi obligacion.

FACUNDO. Fuerza es, pues, que me retire:
veo que es una humorada,
de la cual fué V. partícipe, (*á Ciriaco*
siento la incomodidad,
que aun tal vez á V. aflije,
amigos... noches de humor....

CIRIACO. Si señor. (*sonriendo*)

FACUNDO. Que V. se alivie. (*yéndose*)

CIRIACO. Gracias.

FACUNDO. Ah! se me olvidaba.
Cuando usté otra vez me avise
que hay quien conspira, le advierto
sea usté un poco mas lince,
y no se equivoque en ello.

CIRIACO. No comprendo!

FACUNDO. Que aberigue
con mas certeza el asunto,
y que no crea que un quisque-

conspira contra el gobierno,
cuando contra V. conspire.
(*sale sonriendo*)

ESCENA XX.

RITA y JUANA. Señor!
CIRIACO. D. Pio!...
RITA. D. Pio!...
JUANA. El señor es...
PIO. El nombrado,
yo señores lo he ocultado
por...
D. BLAS. Calle usté amigo mio:
yo solo he sido el culpable
en no darlo aquí á entender,
y yo solo debo ser
á ese cargo responsable.
CIRIACO. V. es, D. Pio, el sosten
de mi existencia querida,
V. me ha dado la vida,
dandósela á V. tambien;
y es gran milagro por cierto
que V. me ofrezca su ayuda,
cuando no me cabe duda,

lo que es á V. yo le he muerto.

PIO. Sí, señor!...

CIRIACO. Mi objeto amado
tambien me concederá.....
¿es verdad?

PIO. Puede..... quizá.....
diga V. lo que ha pasado. (*sonriendo*)

JUANA. Espero que lo ofrecido (*aparte á Pio*)
sabrá V. cumplir fielmente.

RITA. Yo espero ver prontamente
su ofrecimiento cumplido. (*Id. á él*).

CIRIACO. Hablo por....

PIO. Sabrán señales:
pues señor, con sentimiento
observo en este momento
que los tres quedan iguales

J. R. y C. Y eso?

PIO. Con V. y con usté,
yo no me puedo casar,
y á Marta no puedo dar
porque..... soy su esposo.

RITA. Qué?

JUANA. Cómo!

CIRIACO. De veras!

PIO. Tan cierto

es lo que digo..... á fé mia,
como á V. le convenia.
D. Ciriaco, haberme muerto.

RITA. Qué desengaño me ha dado!

JUANA. Todo se lo lleva el viento!

CIRIACO. Voto á Cristo! cuánto siento
que haya V. resucitado,

PIO. Si? yo tambien; de otra suerte
tenido hubiera el placer,
aunque difunto, de ver
cómo á V. le daban muerte.

CIRIACO. Sopla! bien está usté asi!

D. BLAS. Es lo mejor....

PIO. Nos marchamos?

CIRIACO. Y eso?

PIO. A mi casa bajamos;
la suya tiene V ahí.
mas si Marta me da quejas
de que le turba el reposo.....
para que V. no haga el oso....
le cortaré las orejas.
Ustedes dispensarán,
señoritas, mi franqueza:
noche de baile!!!...

RITA. (Oh vileza!).

CIRIACO. (Sin orejas!... voto á San.....)
JUANA. Sí, sí: páselo V. bien.
PIO *á Blas.* Noche muy feliz ha sido!
Lo dicho. (*á D. Ciriaco.*)
CIRIACO. Ya lo han oido. (*señalando las orejas*)
Las quiero mucho.
PIO. Muy bien.
CIRIACO. (Cómo desmiente su nombre!)
D. BLAS. ¡Oh, nos hemos divertido
CIRIACO. Mucho!!...
PIO. Nos hemos reido!
D. BLAS. Pobres chicas!
PIO. Pobre hombre! (*Salen riendo y tambien los convidados.*)

ESCENA ULTIMA.

RITA, JUANA y D. CIRIACO.

¿Es justo lo que nos pasa
¡despues de habernos gastado
tanto!! Ya se han acabado
las reuniones en casa.
Novios! voto á Barrabás!
novios! segun observamos,
cuando mas los deseamos

van ellos huyendo mas.
En fin, es que cosas tales,
y en la esperiencia me fundo,
como todas las del mundo
deben ser..... muy naturales
Jóven hay que en un rincon
yace tal vez escondida
y es buscada y pretendida
y encuentra colocacion.
Nada: de hoy mas, con prudencia
sufrir del sino el vaiven:
Si asi llega alguno... bien,
y si no llega... paciencia.
La ocasion la pintan calva;
ella vendrá ó... como antes!
cazar asi á los amantes
es... gastar pólvora en salva.
Y ...con tantas reuniones
para atrapar un marido,
tan solo hemos conseguido
quedarnos... sin municiones.

JUANA. Tiene V. tio, razon.

RITA. Eso debemos hacer

CIRIACO. Lo demas es no tener,
hijas mias, reflexion.

RITA. Pues ya que tan resignadas
á ello nos decidimos,
cuatro palmadas pedimos... (*al púb*)
CIRIACO. Cómo cuatro? mil palmadas.
RITA. Mil?
CIRIACO. Lo demás son bobadas.
¿Qué ha sido de nuestra obra?
Acaso algun premio cobra
quien sufrió tantos agobios?
Ya que hay escasez de novios
que haya palmadas de sobra.

ERRATAS.

Pág.	*Lín.*	*Dice.*	*Léase.*
7	21	Oh! mi esperanza se trueca!	Oh! mi esperanza se trunca!
11	2	Siempre perderán el pleito	Siempre perderás el pleito
12	25	es de D. Blas Benjamin,	ó es de D. Blas Benjamin
24	21	ESCENA IV.	ESCENA IV. *D. Pio, Rita.*
25	22	PIO. Perdone V.	PIO. Perdone usté
27	14	y puesto que la logré sí, voy á manifestar lo que al principio oculté:	y puesto que la logré voy ya sin disfraz á hablar: sí, voy á manifestar lo que al principio oculté.
28	9	que juez mil veces llamo,	que feliz mil veces llamo,
29	7	el lance sigue contento	el lance sigo contento
30	7	DICHOS, D. BLAS y D. CIRIACO	D. BLAS y D. CIRIACO.
31	11	sabrá V. que se me ocurren	sabe V. que se le ocurren
32	15	hácia el centro de la ciudad	hácia el centro la ciudad
33	6	hasta las nueve mañana.	hasta la nueva mañana.
35	3	sí, ¿ya la habrá recojido?	¿si ya la habrá recojido?
41	9	que ahora sabremos	que ahora sabremos la causa
41	16	pues no sé á qué importuna	pues no sé á quién importuna
44	18	Nó, si estamos convenidos	Nó, si estamos convencidos
57	9	D. Pedro: sé que soy muerto	D. Blas..ya sé que soy muerto
77	16	¿Es justo lo que nos pasa	CIRIACO. ¿Es justo lo que nos pasa?